

Meningitis

*Mamá: ¡Me siento mal! ¡¡Me duele la cabeza
y voy a vomitar!!*



Foto de Victoria Rain: <https://www.pexels.com/photo/little-boy-checking-body-temperature-4345670/>

Ana Gilabert Mayans

Meningitis

Gonzalito es un niño de 4 años que ha pasado un divertido fin de semana con sus hermanos y sus padres. El lunes, sin embargo, cuando se levanta para ir al colegio, se siente raro y no tiene ganas de desayunar. Cuando se levanta de la cama, tiene ganas de vomitar y, asustado, llama a su madre gritando.

"¿Qué pasa, Gonzalito?"

Y de repente, vomita toda la pizza que había cenado el domingo, manchando la alfombra de su habitación. "¡Mamá!", repite llorando una y otra vez de miedo.

Gonzalito se siente mal, sólo quiere estar en brazos de su madre y se lleva las manos a la cabeza todo el tiempo. Su madre le siente cada vez más caliente. Le toma la temperatura: ¡tiene fiebre!

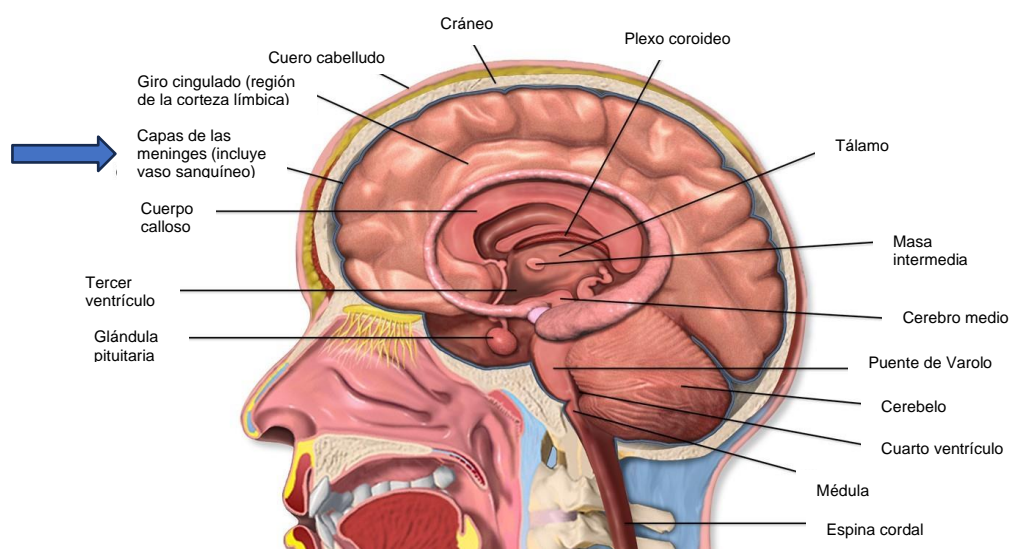
"Gonzalito, vamos a cambiarte, vamos al pediatra"

Cuando llegamos al pediatra, Gonzalito no tiene ganas de hablar, se queda dormido en la camilla, tiene la piel caliente y no puede mover el cuello. "Podría ser meningitis", piensa el médico.

¿Qué es la meningitis?

Nuestro cerebro (y la médula espinal que conecta el cerebro con el resto de nuestro cuerpo), y el líquido en el que flota, están rodeados por una capa, como un globo. Imaginemos, por así decirlo, que nuestro cerebro está dentro de un globo de agua. El globo sería lo que llamamos "meninges" y el agua sería el líquido que protege el cerebro.

Cuando decimos "meningitis" nos referimos a una inflamación de la capa que rodea el cerebro, es decir, el globo. La causa suele ser una infección por un virus o una bacteria.



Un marco educativo de microbiología centrado en el niño

¿Por qué cree el médico que Gonzalito puede tener meningitis?

Como el "globo" está tan cerca del cerebro, cuando se inflama con una infección - meningitis- nos duele la cabeza, nos sentimos un poco somnolientos, no tenemos ganas de jugar y a veces también podemos vomitar. También notaremos que no podemos mover bien el cuello. Como la meningitis está causada por una infección, nuestras defensas se activan para combatirla y producen fiebre, que notamos cuando sentimos la piel caliente.

¿Cómo se trata la meningitis?

El pediatra, en cuanto se dio cuenta de que lo que le pasaba a Gonzalito podía ser meningitis, ordenó un análisis de sangre y, a través de un pinchazo en la espalda, extrajo un poco del líquido en el que flotan el cerebro y la médula espinal. Después, empezó a medicar a Gonzalito para ayudar a sus defensas a combatir el virus o la bacteria que le había enfermado, y tuvo que pasar la noche en el hospital. Al cabo de unos días, Gonzalito se encuentra mejor, quiere jugar, comer y mueve bien el cuello. Así que su pediatra decide que es hora de que se vaya a casa, con sus padres y hermanos.

¿Qué podemos hacer para evitar la meningitis?

Seguro que recuerdas que cuando eras muy pequeño, tu mamá o tu papá te llevaban al pediatra y la enfermera te pinchaba con una aguja: una vacuna. Las vacunas evitan que contraigamos infecciones porque hacen que nuestras defensas luchan mejor contra los microorganismos que pueden causar enfermedades. Existen excelentes vacunas contra la meningitis, así que es lo mejor que podemos hacer para evitarla.



Fotografía de Nataliya Vaitkevich:

<https://www.pexels.com/photo/person-wearing-latex-gloves-vaccinating-a-man-in-gray-shirt-8830485/>